



Boletín mensual ilustrado, dirigido por D. SALVADOR CASTELLÓ Y CARRERAS
 ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL ESCUELA DE AVICULTURA DE ARENYS DE MAR
 España, al año
 5 pesetas ★ REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN ★ Extranjero y Ultramar
 6 pesetas GRANJA PARAÍSO, ARENYS DE MAR (BARCELONA)

Año I Enero de 1897 Núm. 6

PRIMERA EXPOSICIÓN AVÍCOLA DE LA GRANJA PARAÍSO

DICIEMBRE DE 1896



VISTA GENERAL DE LAS INSTALACIONES
 Dibujo de Pahissa, de fotografía de los Sres. Audouard y C.^a

SUMARIO

PARTE OFICIAL: Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar. Exposición Avícola, efectuada en Barcelona del 21 al 27 Diciembre de 1896, á beneficio de los enfermos y heridos de Cuba y Filipinas.—Exposición Internacional Avícola, efectuada en el Palacio de la Industria de París, del 12 al 15 Diciembre de 1896.—SECCIÓN DOCTRINAL: Avicultura práctica, por Salvador Castelló.—Los pavos reales en Cataluña, por F. de Sagarra.—El conejo negro y fuego, traducido por Eugene Meslay.



Real Escuela de Avicultura
de Arenys de Mar

EXPOSICIÓN AVÍCOLA
EFECTUADA

EN BARCELONA DEL 21 AL 27 DE DICIEMBRE DE 1896
A BENEFICIO DE LOS ENFERMOS Y HERIDOS
DE CUBA Y FILIPINAS

Conforme anunciamos á nuestros suscriptores, la Exposición Avícola que bajo los auspicios del Excelentísimo Ayuntamiento Constitucional de Barcelona se proyectó organizar durante las Pascuas de Navidad, se llevó á efecto tal como se indicó, abriéndose al público el día 21 de Diciembre, á las diez de la mañana, y permaneciendo visible en los días sucesivos, hasta el 27 inclusive, de nueve mañana á cuatro tarde.

Al proyectar ese primer ensayo de exposición avícola, espectáculo aún desconocido en España, nos sentíamos animados y fundábamos algunas esperanzas en sus resultados, pero nunca pudimos creer que los diera tan brillantes. En breves párrafos vamos á tratar de reseñarla.

El 13 ocupamos el umbráculo del Parque, situado junto á la plaza de la Cascada, que se nos había concedido por el Ayuntamiento, y empezaron los trabajos de instalación y decorado, que requirieron siete días de un trabajo no interrumpido. El 19 salieron de ésta dos vagones de material avícola, y el 21 un convoy compuesto de numerosas jaulas, en las que se llevaron debidamente acondicionados, 100 magníficos ejemplares de las mejores razas de gallinas cultivadas en la Granja Paraíso.

Nuestros lectores se harán cargo del trabajo que costó llevar á cabo una movilización de esta índole, sin que reinara en ello desorden ni sufrieran perjuicio alguno los ejemplares de aves y material transportados. Desde luego debemos consignar que el haberse efectuado en buenas condiciones se debe, en gran parte al acierto y buen celo de los empleados de la Casa que nos secundaron con gran interés. Gracias á una acertada disposición del Excmo Sr. D. José M. Nadal, Alcalde de Barcelona, el convoy penetró en la ciudad sin pago de derechos de consumos, pues si bien á su entrada se depositó el importe de los mismos, á su salida se reintegró el valor de los que correspondían á las aves no vendidas en la Exposición.

A las diez de la mañana del 21 abriéronse las puertas del umbráculo, y la taquilla y el torniquete empezó á funcionar con actividad desde el primer momento.

Un artístico cartelón situado en la fachada del umbráculo, y otros parecidos, distribuidos en las varias avenidas del Parque, anunciaron la Exposición y el benéfico objeto en que se debían invertir sus fondos, que por nuestra oferta y el inmediato destino que le asignó el Excmo. Sr. Alcalde, han sido entregados para el socorro de los enfermos y heridos de las guerras de Cuba y Filipinas, invirtiéndose en el gasto que ocasiona la creación del Sanatorio Provincial y Municipal de Barcelona.

Por la lámina que hoy ofrecemos á nuestros suscriptores en la portada del periódico, podrán hacerse cargo de lo que fué la Exposición y cómo se dispusieron sus instalaciones, y si bien á pesar de la exactitud con que el experto lapiz de Pahissa la ha reproducido hasta en sus menores detalles, falta la natural vida del colorido y movimiento; los que no la visitaron podrán hacerse cargo de lo que fué.

A la izquierda se ven las estanterías que contenían los cestos de mimbre en que se hallaba expuesto por separado cada ejemplar de las aves de la Granja Paraíso, y á la derecha la instalación de la Federación Colombófila Española, que, aceptando la invitación del Director de aquella Granja que es á su vez su Presidente, quiso contribuir al buen éxito de la Exposición Avícola organizando un certamen de belleza, al que concurrieron las Sociedades Colombófilas de Cataluña, Murcia, Mataró y Sabadell, no habiéndolo podido hacer las dos valencianas por estar aún en educación algunos de los ejemplares que se querían presentar, y ser muy corto el tiempo que tenían para combinar el envío.

En el centro del umbráculo y bajo un artístico toldo, se hallaba agrupado el material avícola usado en la Granja Paraíso, figurando en él varios modelos de incubadoras, jaulas caponeras, ceba-

LA AVICULTURA PRÁCTICA

deras mecánicas, gallineros y polleras especiales para polluelos, jaulas y cajas de transporte, comederos y bebederos de varios sistemas, llamando extraordinariamente la atención de los visitantes un pequeño parque de polluelos, en el que una pava de Indias cuidaba de un centenar de polluelos, representando la cría natural y la nueva hidro-madre sistema Castelló (privilegiada), que cobijaba 150 polluelos como muestra de la artificial. En esta sección se montó la administración y oficina donde se facilitaban informes, se distribuían prospectos, se suscribía a LA AVICULTURA PRÁCTICA, cuyo n.º 5, dedicado a la Nochebuena, se hallaba expuesto en un tablero, y se complacía en todo lo que deseaban a las muchas personas que de continuo se agrupaban en demanda de precios e informes. Este servicio fué encomendado a los ex alumnos de la Real Granja Escuela de Avicultura, D. Pedro Puig y D. José Bombi, al frente de los que se puso el inteligente ingeniero industrial D. Pedro Plandolit y O'Daly, que por simple afición y el afecto que nos profesa, quiso ayudarnos, llenando su cometido con un celo y diligencia digna del mayor encomio.

Adornaba el fondo del umbráculo, á manera de apoteosis, una instalación tan original como importante, que gracias al desprendimiento y amor por cuanto pueda contribuir al adelanto de alguna de las ramas de la agricultura, sus dueños, los Sres. Hijos de I. Girona, pudieron admirar los aficionados y tomar modelo los agricultores interesados. Nos referimos á un pequeño parque en el que se puso nuestro gigantesco lote de Langshans, y en el que como caseta figuraba el delicioso gallinero rodado que dichos señores poseen en su «Castell del Remey» de Fuliola, del que nos ocupamos en el n.º 3, correspondiente al mes de Octubre último. Esta obra de arte de la arquitectura rural, llegó á Barcelona después de cuatro jornadas, siendo conducida por dos dependientes de los Sres. de Girona, y arrastrada por tres gallardas mulas leridanas. Su paso por las calles de los pueblos del tránsito y su entrada en Barcelona llamó extraordinariamente la atención, y á su viaje se deberá sin duda que muchos propietarios tomen idea y construyan otros gallineros similares, cuya utilidad les ha de ser de un valor incalculable.

Consignamos con gusto que el gallinero rodado del «Castell del Remey» fué una de las atracciones principales de nuestra modesta exposición, y en nombre de los amantes del progreso de la avicultura, creemos poder dar las más expresivas gracias por su cooperación á los señores Hijos de Ignacio Girona, y especialmente á don Ignacio Girona y Vilanova, que con tan singular desprendimiento dispuso y combinó el traslado del gallinero desde Fuliola á la capital del Principado.

Junto al parque mencionado terminaba las

instalaciones otro de menor importancia con un lote Coucou de Malinas que, por sus corpulentas formas, llamó mucho la atención, y en el que se expusieron dos gallineros portátiles, uno de ellos montado y desmontado el otro, dotándosele, así como el otro parque, de un bebedero higiénico para agua corriente, sistema Castelló.

Una pareja de conejos gigantes de Flandes, pura raza, en su correspondiente celda; algunos faisanes dorados y plateados; una mesa adornada con plantas y flores y en la que se exponían muertos y desplumados los capones y volatería, cebado en la Granja Paraíso; algunos utensilios para moler granos y cortar tubérculos y raíces, de la casa Ahles, y varias jaulas y utensilios colombófilos completaban la exposición.

Volviendo ahora á las aves expuestas, debemos, desde luego, ocuparnos de los preciosos ejemplares de palomas mensajeras belgas expuestas por los aficionados españoles. Al concurso de la «Federación Colombófila» se debió mayor animación, y con él se afirmó el éxito del ensayo.

Alineadas las cestas que contenían palomas, éstas fueron numeradas y ordenadas por colores y sexos, presentando un aspecto agradable y simpático que atraía las miradas de los visitantes, hasta de aquellos que menor afición parecían tener á los asuntos colombófilos.

La base del certamen fué la belleza de tipo, sin tenerse para nada en cuenta las condiciones de resistencia é instinto del animal, así como los premios que hubiese podido obtener en concursos de velocidad.

Concurrían 138 palomas, entre las que se despuntaban algunas que, desde el primer momento, llamaron la atención del Jurado. Lo constituyeron el Presidente, D. Salvador Castelló, y Secretario de la Federación, D. Buenaventura Renter, M. Paul Tordo, director de la revista colombófila belga *Le Martinet*, y D. José Oliu, en representación de los expositores de la «Sociedad Colombófila de Cataluña», estando representadas las demás sociedades por el Presidente del Jurado.

Los premios fueron concedidos del siguiente modo:

Encerradas las palomas en cestas iguales, sin ser posible adivinar el nombre de la paloma, cada una de éstas era examinada comparativamente con las de su mismo sexo y color, y eliminando sucesivamente las menos bellas, se dejaban sólo dos, de las cuales una se premiaba generalmente con 1.º premio, y otra con 2.º. Adjudicado el premio á la paloma sin saberse á quién pertenecía, se cortaba el precinto de la cesta, se miraba la marca del ala y se proclamaba el nombre del vencedor. El resultado definitivo fué el siguiente:

Premios de honor al mejor macho y á la mejor hembra, sin distinción de color, á D. Joaquín

Salgot, de la «Sociedad Colombófila de Cataluña», á quien se concedieron, además, 15 primeros premios y 5 segundos.

Obtuvieron también primeros premios, los señores Saus, de Sabadell, y Tapia, de Barcelona; y segundos, los señores La Llave, Guasch, Serra, Thomas-Fabra, y Asmarats, de Barcelona; Abellán y Martínez, de Murcia; Saus, Arquer, Clos y Gorina, de Sabadell, y Klein y Sauleda, de Mataró. Es de notar el triunfo del palomar Salgot, que obtuvo 20 premios sobre 24 palomas inscritas.

Miles de gracias damos á los colombófilos españoles y á las sociedades que con su brillante concurso contribuyeron al buen éxito de nuestra exposición, y esperamos que no será la última vez que, acudiendo al llamamiento de la Federación, nos prestarán su apoyo.

Igualmente las damos á los señores socios de la «Colombófila de Cataluña», que durante la exposición nos ayudaron en la atención de las palomas y su clasificación.

En cuanto á las aves que presentamos, difícil es juzgarlas nosotros mismos. Indicaremos sólo que clasificadas por grupos, según sus cualidades ponedoras ó de carne fina, fueron luego subdivididos los grupos en otros de razas españolas y extranjeras.

Allí llevamos como españolas la raza de «cara blanca», la castellana, la andaluza azul, la del Prat, y los cruzamientos Paraíso, figurando también en esta sección un gallo y dos gallinas, raza del país, perfeccionada, de nuestro amigo D. Antonio Rosich.

Entre las extranjeras, las Houdans, Faverolles, Campine, La Fleche, Langshan, Coucou de Malinas, Dorkuig, Wiandotte, Hambourg, Brahma Pootra, Cochinchina blanca, esta última de don Antonio Rosich y Cochinchina leonada nuestra, Toulousine, etc., etc. Como razas de lujo las nuevas de Padua, azul, Padua, holandesa, Bantams, perdiz patuda y de Pekin, etc., etc.

La mejor recomendación que puede hacerse de los ejemplares presentados, es que más de las dos terceras partes fueron vendidos en la misma Exposición, y si no hubiésemos tenido que reservarnos algunos de ellos, hubiésemos vuelto á Arenys con las cestas vacías.

También se expuso una pareja de *Cuellos nudos* pertenecientes á don F. Rubio.

Contribuyó también al buen éxito de la Exposición, el tiempo primaveral de los días que estuvo abierta, y el haberla amenizado con dos lucidos conciertos la banda-orquesta municipal de Barcelona, galantemente cedida por el Ayuntamiento.

En resumidas cuentas, el éxito alcanzo superó á todo cuanto podíamos figurarnos, de las impresiones recibidas podemos colegir que hay

bastante afición, que la industria avícola es muy simpática á todo el mundo y que por poco que se apoye á los avicultores, las exposiciones avícolas se generalizarían en España, y la avicultura podra entrar en una era de prosperidad, de la que no ha disfrutado hasta la fecha.

Desde luego podemos afirmar que el año próximo pensamos reproducir nuestra demanda, y si encontramos apoyo, efectuaremos nuestra segunda Exposición, solicitando el Concurso de nuestros amigos y colegas y de cuantas personas quieran contribuir al éxito del certamen.

En cuanto á resultados prácticos, dado lo reducido del precio de entrada (25 céntimos), no podía esperarse un gran ingreso; sin embargo, habiendo visitado la Exposición algunos miles de personas, ha podido hacerse entrega de un regular socorro, con el que modestamente habremos contribuido á aliviar la suerte de aquellos de nuestros hermanos que vertieron su sangre ó perdieron su salud en defensa de la integridad de la patria.

Tal es la reseña de la primera Exposición avícola española. ¡Quiera Dios encuentren tan brillante acogida las que en lo sucesivo pueda organizar la «Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar», que la ideó y llevó á efecto.

CURSILLO DE 1897

Han empezado los ejercicios teóricos y prácticos, figurando, entre los alumnos matriculados y que han ingresado ya en la Granja-Escuela, don José Santana Soler, natural de Santiago de Cuba, y D. Gabriel García Ruiz, natural de Reinosa (Santander), ambos pensionados por la Excelentísima Diputación Provincial de Barcelona.

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL AVÍCOLA

EFFECTUADA

EN EL PALACIO DE LA INDUSTRIA DE PARÍS,
DEL 12 AL 15 DICIEMBRE DE 1896

Recompensas obtenidas por la Real Granja-Escuela Paraíso

Premio de honor á la obra *Colombofilia*, de su Director D. Salvador Castelló.

Premio especial de MEDALLA GRAN MODELO, por la mejor colección de aves de razas españolas.

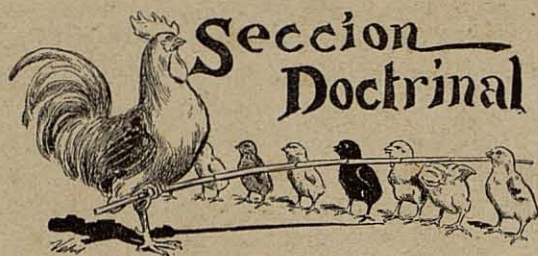
Premio especial por la raza Castellana negra.

Primer premio á un gallo Castellano.

Primer premio á una gallina Castellana.

Primer premio á una gallina Prat.

Mención honorífica á un gallo Prat.



Avicultura Práctica

II

Cinco meses han transcurrido desde que publicamos el primer capítulo de este epígrafe, en el primer número de esta Revista. El exceso de material unas veces y otras el deseo de variar en todo lo posible el contenido de cada número, nos ha hecho reservar la continuación del tema hasta esta fecha.

Avicultura práctica, demostramos entonces que era criar gallinas para vender los huevos, y en cifras bien claras probamos la productividad del negocio, pero también dejamos indicado que existían otros tres puntos de vista desde los cuales puede explotarse la gallina y éstos son, además del indicado en el artículo I, la venta de polluelos nacidos y avivados, la de pollos y gallinas para el consumo ordinario ó cebadas para la mesa de los *gourmets*, y, finalmente, la de aves de raza para los aficionados ó agricultores.

Veamos en el terreno de la práctica el grado de productividad de cada una de esas ramas de la gallinicultura industrial.

Para que la venta del polluelo avivado sea productiva, es necesario que se produzca en grande escala, y ésta sólo puede lograrse por medio de la incubación artificial. Que acudiendo á las máquinas incubadoras de los sistemas perfeccionados se puede obtener muy buenos productos, es innegable; pero, caso de reunirse muchos aparatos, ¿se dispondrá siempre de persona competente para manejarlos? Ahí está el problema; y su resolución se presenta algo difícil, mientras no se dé con persona apta é inteligente; pero en caso de tenerse ¿quién negará la verdad de los hechos consumados? ¿Acaso desde antes de los Faraones, Egipto no tiene sus *mamals* ú hornos de hacer pollos con los que se mantienen familias enteras que tradicionalmente se transmiten los secretos de la incubación, comprando luego huevos fecundados á la gente que cría gallinas, sometiénolos á incubación y vendiendo los polluelos después de nacidos?

Algunos de esos hornos vomitan diariamente millares de polluelos, y nuestros modernos inventores, al idear las máquinas de incubación, vulgarmente llamadas *incubadoras*, no han hecho otra cosa que inspirarse en los *mamals* egipcios.

Pues bien: si á pesar de los innumerables fracasos de los que han perdido tiempo y dinero tras

de las incubadoras, unas veces por defecto de éstas y otras por falta de conocimientos, inteligencia ó vigilancia, se crean constantemente nuevos centros productores y el polluelo se vende, ¿quién afirmará que no puede dar producto, sabiendo que nadie se conforma en perder por gusto? En las cercanías de Barcelona existe un establecimiento modelo: la quinta «Torre vella» de D. Luís Martí Codolar, en Horta, en la que hay 84 incubadoras para 100 huevos cada una, y todo el año producen polluelos que se venden al precio de 5 pesetas docena á las mismas payesas que un mes antes les llevaron á vender los huevos fecundados para cargar sus aparatos. Este año la explotación mencionada lleva vendidos cerca de 30,000 polluelos; calcúlese el producto que los mismos pueden dejar.

Preciso es, sin embargo, reconocer que el negocio se lleva allí con mucha inteligencia y actividad.

Ahora bien: ¿hay beneficio en guardar estos polluelos? No. Nos explicaremos.

Una de las causas más probadas de mortalidad en los polluelos, es la aglomeración; pues bien: en una explotación de esa naturaleza, no pueden tenerse tantas subdivisiones como se necesitan; se tienen los polluelos en grupos por lo menos de 50 ó 100 y esto es ya perjudicial á las crías. Además los polluelos quieren mucho mimo y ¿cómo es posible dárselo á tanto pequeñuelo?

Por esto casi todos los que compran la gente del campo les viven, pues siempre los compran con fe, los llevan á la Granja, los cuidan y los miman en pequeños grupos de 15 á 25, algunas veces acompañados de gallinas que fueron cluecas ó pavas de Indias, y la pollada se les salva.

No puede acontecer esto en un establecimiento y, por lo tanto, lo que más conviene es la venta inmediata del producto.

No vamos á entrar en pormenores referentes á crías, de las que nos ocuparemos muy detenidamente más adelante, pero vayamos al terreno práctico y terminemos estas notas generales en números como lo hicimos en el artículo anterior: y antes preguntémonos lo siguiente:

¿Puede el avicultor montar una explotación para la venta de polluelos avivados confiando á las cluecas el trabajo de incubación y cría? No. En efecto; ¿cuántas cluecas no se necesitarían para producir tan sólo 1,000 polluelos al año? ¿Tendríanse cluecas todo el año, ó cuando menos en los meses de Febrero y Marzo, que son los más favorables para criar bien? Casi nunca. La proporción de un 55 por 100 de polluelos nacidos que por término medio dan las cluecas ¿compensaría los gastos á menos de no tener grandes cantidades de gallinas en incubación? Tampoco. Veamos ahora las máquinas.

Calculando sobre una máquina de 100 huevos,

cuyo precio es de 125 pesetas, examinemos lo que puede producir:

Por término medio, una incubadora da un 70 por 100 de nacimientos, siendo ridículos lo que se pretenda sacar de más, pero como se ve, da siempre más que las gallinas, que generalmente dan como hemos dicho, un 55 por 100; pero no calculemos tanto y fijemos en un 50 por 100, la producción de una buena máquina. Ya ven nuestros lectores que nos ponemos á lo más bajo. Sentemos ahora un cálculo para una explotación de 30 aparatos:

GASTOS	Pesetas
Coste de 30 incubadoras 3,750 pesetas, su interés al 5 por 100.	187'50
Coste de los huevos que se necesitarían para ocho incubaciones, comprados á 1'20 peseta la docena, ó sean 10 pesetas por incubación.	2,400
Gasto por calefacción con gas, que es el más caro, á razón de 3 pesetas por máquina y por incubación.	720
Jornales de un empleado á 2'50 pesetas diarias durante 8 meses.	600
Imprevistos y composturas.	150
<i>Total de gastos.</i>	<i>4,057'50</i>

INGRESOS	Pesetas
Venta de 12,000 polluelos producidos por 30 máquinas en ocho incubadoras cada una y calculando sólo un 50 por 100 de nacimientos viables y vendibles á 5 pesetas docena.	5,000
<i>A deducir por gastos.</i>	<i>4,057'50</i>
<i>Producto limpio.</i>	<i>942'50</i>

Esto es sin exageraciones la pura realidad. Dígame ahora ¿cuándo un capital de 3,750 pesetas, del que se ha separado ya como primera partida de gastos el 5 por 100 de interés, dará aún 942'50 pesetas en ocho meses?

Redúzcase aún más, si se quiere, y déjese en 500 pesetas limpias el producto, más el interés, ó sean 687'50 pesetas ¿no es acaso un negocio como pocos el que se hace? ¿No es ya usura sacar un 18 por 100 al capital?

Sólo hemos dejado de cargar la amortización, porque con tan gran producto ésta puede calcularla cada interesado según le convenga más ó menos resarcirse del capital empleado.

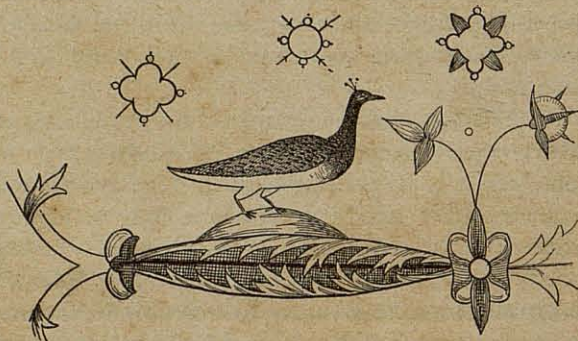
Piénsese ahora si la gallinicultura bien entendida no es productiva en lo que se refiere á ese modo de explotarla como demostramos lo era para la venta del huevo. Otro día veremos si puede también serlo en las otras dos formas de explotación de que nos resta hablar.

SALVADOR CASTELLÓ.

Los pavos reales en Cataluña

La antigüedad del pavo real es muy remota. Ya en la Sagrada Biblia se habla de los que fueron presentados como ofrenda á Salomón, por otros reyes coetáneos suyos. Esa hermosa ave, del orden de las gallináceas, se cree originaria de las Indias Orientales, de donde pasó á la Grecia, y es sabido que los habitantes de la isla de Samos la consagraron á la diosa Juno.

De Grecia se propagó por toda Europa; y referente á nuestra Cataluña, hemos hallado algunas noticias curiosas, investigando en los archivos, noticias que demuestran que desde muy antiguo



Detalle de una portada del *Llibre Vert*, (1346) custodiado en el archivo municipal de Barcelona.

fueron conocidos entre nosotros los *paons* (pavos reales) cuya palabra catalana es enteramente igual á la francesa *paons*, con que se les designa en la nación vecina.

En el cartulario de San Cugat del Vallés, que se custodia en el Archivo de la Corona de Aragón, entre otras, se encuentran dos escrituras, en las que se mencionan los *paons*.

Es la primera, el testamento sacramental de Recosindo, cuya data se remonta al año 1002 de nuestra Era, y en el cual, al distribuir el citado Recosindo toda la hacienda y ganado que tenía y poseía en el lugar de Castelldefels, otorga varios legados, y entre otros, uno de un par de pavos á Igilane, en estos términos: *et ad Igilane parelio .I. de paones*; y dispone, además, que los restantes pavos, así como también cuatro ocas, dos gallos y dos gallinas, fuesen entregados al monasterio de San Cugat del Vallés; (*et alios paones quod remanent donare fecissent ad jam dicto domo sancti cucufati. Et item ad jam dicto domo auchas .IIII. gallos .II. gallinas .II.*) (1).

En otra escritura semejante, ó sea el testamento de Sicardo, se encuentra un legado de ocho *paons* otorgado á favor de Gaudenchs. La data de ese testamento es del año 1067, y la hacienda que se distribuye radicaba en Valldeix, cerca de Martaró (2).

(1) Archivo C. de A.—Cartulario de San Cugat, fol. 270.

(2) Archivo C. de A.—Cartulario de San Cugat, fol. 319.

Por consiguiente, queda demostrado que ya en el siglo XI eran conocidos y se criaban, pavos reales en Cataluña.

Pero el documento más notable que hasta el presente hemos hallado, referente á esas aves, es una curiosísima carta del rey de Aragón, don Pedro IV, fechada en Barcelona á 15 de septiembre de 1361, y dirigida á D. Francisco de Cerviá, gobernador de los condados de Rosellón y de Cerdaña, en la cual al hablar de los jardines del castillo que aquél monarca tenía en Perpiñán, le dice lo siguiente:

«Axi matex nos es estat dits quels paons no lavoren be, ne frutifiquen, car diu se que no ni ha x poch mes o menys. E som ne molt meravellats, car nos ni gitam daquests anys .lxxxvij. e ja que ni havia .xv. o .xvj. e com que deguessen esser multiplicats no deguen esser tornats a tan minva comple. E sis diu que guineu los se mengen, es mal recapte e mala aministració, e en special com no es proveit quels paons fossen nodrits e amasegats de tornar jaure al vespre dins lo Castell, e aquest nodriment pendrien ells si hom los aucava a donar los amenjar en casa, e per lo bon aculliment e solaç que ells trobarien, tornarien volenters á jugar se en lo Castell. Car les guineus e les altres bisties salvatges, comunament no van sino denits e fan aytals malefetes, e encara pot esser que algunes males persones si ho troben en avinentea, sen plevésquen, e tot aço cessaria sils paons á la nit se jocaven dins lo Castell. Axi matex deuria esser proveit quels ous deles paones fossen conservats axi com les paones los ponen, e que fossen posats a galines quels covassen, car les paones nos curen sol que .j. ou hagen, deles altres, e faria a demanar e saber ab aquells o aquelles quin saben, e ques faes axi com fer se deu, de guisa que aquestes

además de los 15 ó 16 que ya existían. Extraña, por consiguiente, que lejos de criar y propagarse, hayan disminuído tanto. Califica de excusa el que se diga que las zorras se los comen, y atribuye la culpa á poco cuidado y mala administración, y particularmente, porque no se dispone que los pavos sean alimentados y aquerenciados, de modo



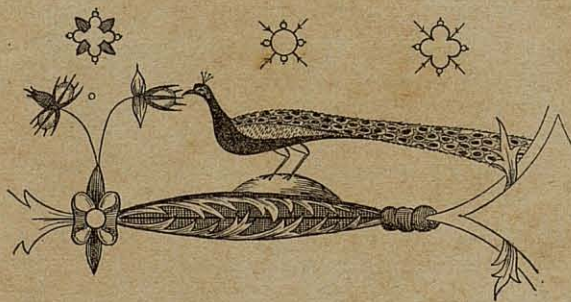
BAÑOLAS.—Armas parlantes del abad Guillermo de Pau (1410-1443).

que por la noche se recojan en el castillo, puesto que las zorras y otras alimañas, comunmente no cometen sus rapiñas sino de noche. Asimismo, dice, debiera procurarse que los huevos de las pavas fuesen guardados á medida que éstas los ponen, y se hiciesen incubar por gallinas. Finalmente, indica la conveniencia de consultar con personas conocedoras y prácticas en la materia.

En otra carta datada en Barcelona á 6 de julio de 1377 y dirigida á D. Berenguer de Magarola, procurador real en Rosellón y Cerdaña, le dice el propio monarca que le placen las disposiciones que ha tomado respecto de los pavos de los jardines de su castillo de Perpiñán.

Sólo á título de curiosidad y por creerlas interesantes para los lectores de LA AVICULTURA PRÁCTICA, he reunido estas noticias, que me propongo ampliar con los nuevos datos que encuentre en el decurso de mis investigaciones.

F. DE SAGARRA.



De una miniatura del *Llibre Vert*, (1346) existente en el archivo municipal de Barcelona.

coses aytals que son en abelliment de grans coses e plaers de senyors, sien tengudes aprop axi com se deu (1).

En esta carta, como se ve, empieza el rey maravillándose de que sólo haya en los jardines de su castillo diez pavos, poco más ó menos, siendo así que en los últimos años había echado en ellos 87

El conejo negro y fuego

(The Black and Tan Rabbit)

por M^{me}. Mary Williams

traducido del inglés al francés por nuestro colaborador
Eugene Meslay, de Sourdeval la Barre (Manche)

Sea cual fuere la obscuridad que envuelve aún los orígenes del conejo negro y fuego (1) es cosa cierta que en sus comienzos la raza se halló dividida en dos variedades distintas.

Una de ellas, conocida bajo el nombre de «tipo pequeño» nació en la propiedad de Mr. Cox,

(1) Archivo de la C. de A. — Reg. 1, 179, fól. 48, vto.

(1) Llamado así por su piel, que es de estos dos colores.

de Brailsford, cerca de Derby. Este *gentleman*, en 1887, soltó, á título de ensayo, en sus dominios, gran número de conejos de distintas razas y de un cruce desconocido, en el que probablemente entraría un conejo macho salvaje; nacieron los primeros conejos negros y fuego.

Eran animales pequeños poco interesantes: sin duda el color negro de su piel era ya bueno y el conejo muy fino y listo, pero el matiz fuego era de un aspecto poco agradable, existían marcas de ese último color alrededor de los ojos, á los bordes de la mandíbula superior, detrás de las orejas, en las patas traseras, en el pecho, etc., pero más bien que de un verdadero color de fuego, de un gris-marrón ó *crème*. Además esos pequeños conejos tenían defectos tan graves como el de ser de mal carácter y amansarse difícilmente.

La segunda variedad, llamada «gran tipo», tuvo su cuna en la villa de Cheltenham. Se supone que proviene de varios cruces con el conejo común. Sea como quiera, ese nuevo *negro y fuego* llegó á ser un poderoso rival del «tipo pequeño», pues era dulce y manso, de carne muy fina para la mesa y poseía, en fin, en grado muy superior las manchas negras y fuego del *petit type*.

No tardaron en crearse dos clubs para generalizar y mejorar ambos tipos. Uno de ellos llamóse *Black and Tan Club* y conocido desde su fundación por el *Club nacional*, admitió los dos tipos que acabamos de mencionar. El otro, el *British Black and Tan Club*, despreció en cierto modo aquellas dos variedades y creó un tercer tipo, al que llamó «mediano». El conejo *negro y fuego* (tipo mediano), no debía pesar más de cinco libras, tenía que ser rechoncho y de orejas muy cortas.

Yo me afilié á este último club, por opinar que un conejo de la clase del que nos ocupa no debía nunca pesar más de las cinco libras (2 k. 267), pero prefiriendo que el peso fuere, á ser posible, menor.

Prescindiendo del peso, las manchas son las mismas en los tres tipos grande, mediano y pequeño, y un ejemplar de exposición, sea cual fuere el tipo, debe reunir las condiciones siguientes:

El dorso negro con reflejos brillantes, siendo de igual color la cara, la parte superior de la cabeza y las orejas, detrás de las cuales, sobre el cuello, aparecen una viva mancha color de fuego. Un fuego ardiente ilumina el pecho, colorea los bordes de las mejillas, rodea los ojos, adorna las narices y aterciopela delicadamente el interior de las orejas. Las patas delanteras son negras con mezcla de pelos fuego; las traseras son, como en la liebre belga, fuego vivo en su parte superior y con líneas negras á los lados; la cola, en su parte inferior, es blanca; la parte anterior de los muslos tiene ligeros reflejos de fuego.

Muchos gazapos, hasta los de mejor origen, tienen la parte anterior del vientre casi anaranjado, pero este color desaparece transformándose en un blanco absolutamente puro.

El conejo *negro y fuego* es algo delicado, y bastante sensible al frío; sin embargo, es de constitución muy robusta. No es difícil de alimentar: la alimentación ordinaria le basta y le sostiene en perfecta salud.

Las hembras son bastante fecundas, pueden parir tres veces en un año, á lo sumo cuatro, pero por regla general si se les deja criar más su fecundidad disminuye notablemente.

En conclusión: el *Black and Tan Rabbit* es un precioso animal que se recomienda con gusto á los aficionados á la cunicicultura, y estoy persuadido que el que se haya dedicado al cultivo de esa raza, le tomará cariño y en lo sucesivo no la abandonará ni la substituirá por otra.

EUGENE MESLAY

Según Mme. Marry Williams.

..

Con gusto hemos insertado el escrito de Mr. Meslay, pues además de darnos á conocer una raza de conejos tal vez hasta hoy desconocida en nuestro país, si bien en estos momentos sabemos existe en el conejar modelo que tiene en San Gervasio D. Juan Sirés, ha sido también muy oportuno el envío de ese trabajo, pues nuestros lectores verán hasta el punto que los ingleses llevan estas cosas, ya que apenas apareció la nueva variedad, se crearon clubs especiales para perfeccionarla, la trabajaron, y hoy la tienen altamente afinada. Sentimos no haber podido acompañar el artículo de un grabado que representara el conejo en cuestión, pero de nada hubiera servido el dibujo de las formas de aquél, que apenas difiere de las del común, no pudiendo representar los vivos colores que lo caracterizan.

Celebramos que nuestros lectores hayan tenido ocasión de leer algo, aun que traducido, del conocido amateur de Sourdeval la Barre Mr. Meslay, cuya competencia en asuntos de cunicicultura es reconocido, y cuyo conejar modelo le ha proporcionado numerosos triunfos y entre ellos varios premios de honor en Lille, Tourcoing, Gand, Liege, París, Bruselas, Le Havre y Amberes, así como el premio por la colección completa, en la exposición de los avicultores franceses de París, en 1896.